



Ministerio de Comercio, Industria y Turismo
artesañas de colombia.s.a.

**INFORME DE DIAGNÓSTICO SOCIO-CULTURAL PARA EL PROYECTO:
Mejoramiento de la competitividad de la población vulnerable-Atención a Población
Desplazada. Indígenas Kankuamos en Valledupar**

DANIEL RAMÍREZ PÉREZ
Antropólogo

BOGOTÁ
2006

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. INDÍGENAS KANKUMOS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO EN VALLEDUPAR, CESAR.

1.1 UBICACIÓN	7
1.2 CONFIGURACIÓN ESPACIAL	7
1.3 CONFIGURACIÓN ARQUITECTÓNICA	8
1.4 SERVICIOS	9
1.5 ACCESO A OFERTAS INSTITUCIONALES	9
1.5.1 Organización social de los indígenas <i>Kankuamos</i> en Valledupar	9
1.6 RECUENTO DE OFICIOS	10
1.6.1 Aprendizaje	11
1.6.2 Capacitaciones	11
1.6.3 Productos realizados	11
1.6.4 Concepción productos	12
1.6.5 Asociación artesanal	12
1.7 ASOCIACIÓN DE ARTESANOS Y ARTESANOS KANKUAMOS	12
1.7.1 Esquema de trabajo de ASOARKA	13
1.7.2 Procesos de tinturado	13

2. DINÁMICAS SOCIO-CULTURALES DE LOS INDÍGENAS KANKUAMOS ASENTADOS EN VALLEDUPAR.

2.1 Los <i>Kankuamos</i> en Valledupar	16
2.2.1 Comunidad	17
2.2.2 Entorno	18
2.2.3 Actividad Económica	18
2.2.4 Sentimiento de pertenencia	19
2.2.5 La relación entre el género, la conformidad y la pertenencia	19
2.2.6 El desplazamiento	21

3. RECOMENDACIONES

3.1 SOBRE EL PROYECTO	23
-----------------------	----

4. LIMITACIONES Y DIFICULTADES

4.1 TEMPORALES	25
4.2 ESPACIALES	25
4.3 INSTRUMENTOS	25

5. SITUACIÓN DEL MERCADO DE ARTESANIAS EN VALLEDUPAR

5.1 PUNTOS DE VENTA	26
---------------------	----

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

ANEXO 1. ENCUESTA

INDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Vista de las mochilas <i>Kankuamas</i> en la oficina de la Casa Indígena	13
Imagen 2. Ollas casera para tinturado	14
Imagen 3. Ollas para tinturado y secado de fique	14
Imagen 4. Mochila tejida con fique tinturado artificialmente	14
Imagen 5. Detalle de mochila en fique con cuentas de colores	15

INDICE DE MAPAS

Mapa 1. Ubicación de los barrios en los que se trabajó durante el proceso de diagnóstico	7
Mapa 2. Sectorización de los puntos de venta de artesanías en Valledupar	26

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Recuento de oficios y sus prácticas por género	10
Cuadro 2. Formas de aprendizaje de los oficios	11
Cuadro 3. Capacitaciones recibidas en los oficios.	11
Cuadro 4. Temas de capacitación	11
Cuadro 5. Productos realizados.	11
Cuadro 6. Concepción propia de los productos	12
Cuadro 7. Pertenencia a alguna asociación	12
Cuadro 8. Grado de conformidad con la comunidad	18
Cuadro 9. Grado de conformidad con el entorno	18
Cuadro 10. Grado de conformidad con la actividad económica	18
Cuadro 11. Grado de pertenencia con el lugar en que habitan	19
Cuadro 12. Disposición al cambio	19

Cuadro 13. Conformidad según género	20
Cuadro 14. Sentido de pertenencia según género	21
Cuadro 15. Departamentos y Municipios expulsores	22

INTRODUCCIÓN.

El diagnóstico que aquí se describe fue realizado en el marco del proyecto que desde la Subgerencia de Desarrollo de Artesanías de Colombia S.A. se generó como alternativa para la atención a población desplazada durante el último trimestre del año 2006 y el año 2007 en el Municipio de Valledupar (Cesar); *“Mejoramiento de la competitividad de la población vulnerable, Atención a Población Desplazada-APD. Indígenas Kankuamos en Valledupar”*.

En aras de entrar en contextualización con las comunidades y poder entender sus dinámicas socio-culturales como habitantes y como artesanos y artesanas dentro de las ciudades receptoras; se realizó un acercamiento bibliográfico a las comunidades durante el mes de octubre.

El proceso fue poco asertivo en la medida en que la bibliografía, a pesar de ser extensa, no brindó las precisiones necesarias para la contextualización pretendida; sin embargo, éste fue muy contundente al momento de plantear los lineamientos del trabajo a realizar, ya que las incertidumbres teóricas hicieron necesaria la transición de un trabajo de evaluación hacia uno de reconocimiento de las comunidades que desde la común-únión en la migración se erigieron.

Esta percepción planteaba que conceptos tales como desplazados, artesanos, afrocolombianos e indígenas, por mencionar sólo algunas categorías de identificación social, permanecieran en vilo y a la espera del análisis de pertinencia de éstas en el marco de los lazos que las personas habían tejido entre si y con su entorno para constituir las comunidades en y desde las que actuaban. En este sentido, el desarrollo de un trabajo de reconocimiento como el que había emergido de la revisión bibliográfica, hacia necesario un acercamiento sin ideas preestablecidas, sin hipótesis a comprobar o inferencias a sustentar; quedó, pues, la observación participante como la metodología para lograr el cometido. No obstante, el tiempo del que se disponía para efectuar el trabajo no permitía el despliegue necesario para consolidar esta empresa.

Replantear la metodología y mantener la línea de discernimiento lograda fue la tarea que ocupó el mes de noviembre, tiempo en el que se debieron calibrar los instrumentos para que de forma eficiente y eficaz lograran captar un volumen considerable de información que permitiera, al menos, esbozar un mapa de las dinámicas socio-culturales de las comunidades a diagnosticar. Crear mapas y poder determinar lo que podría hacer de estos

una herramienta útil para los proyectos de Artesanías de Colombia S.A., fue lo que amplió el espectro del trabajo, ya que hasta ese momento se había pensado el trabajo en las comunidades y desde las comunidades, habiendo dejado de lado las otras comunidades, esas con las que las primeras se relacionan e interactúan, bien fuere dentro del mismo perímetro municipal o allende las fronteras de estos.

Lo que finalmente se había consolidado era un trabajo de análisis de los flujos culturales y circuitos comerciales que estas comunidades constituidas en el encuentro de la migración mantenían con otras; esto no era levantar cartografías extensas de estas dinámicas, por el contrario era identificar desde dónde se erigía la concepción que estas comunidades tendrían de sí mismas y los grados de apropiación que los actores de éstas expresan hacia ella.

En este sentido los instrumentos del diagnóstico deberían estar en la capacidad de captar información pertinente y satisfactoria. De tal modo que se diseñó un cuestionario que además de brindar información sobre sus oficios artesanales o trabajos manuales, pudiera establecer cuantitativa y cualitativamente los sentidos que les otorgan a éstos, también deberían tener la capacidad de develar los sentidos de pertenencia que estas personas profesan hacia su comunidad y al lugar donde se encuentran; aunado a ello, se diseñó una entrevista para líderes comunitarios y personas bien informadas para que mediante su realización fuera posible percibir las nociones que sobre el pasado, el presente y el futuro tienen estas comunidades. Finalmente se diseñaron unas sesiones para trabajo con grupos focales de manera que fuese posible ahondar en todos los puntos y temas que las comunidades pudieren expresar. La metodología sería complementada con la observación etnográfica como herramienta para captar las dinámicas cotidianas de éstas y así poder establecer los elementos sobre los que se soportaba la común-uniión de las comunidades.

A este punto se tenían los instrumentos para detectar las dinámicas socio-culturales de las comunidades, quedaba pues aún por trabajar lo atinente a las formas de producción, organización y competitividad en el mercado artesanal en Valledupar y su ingerencia dentro de las comunidades que serían objeto de los diagnósticos. Para ello, era necesario contar con instrumentos que permitieran realizar una aproximación al mercado local de artesanías. Plantear una encuesta para productores, comercializadores y vendedores sería hartamente complicado por la minucia necesaria en ellas y, sobre todo, porque el éxito de éstas dependería del acceso a personas con un vasto conocimiento del mercado y de sus negocios, Vg. administradores o gerentes. Para evitar esto se pensó en el uso de la metodología del cliente incógnito, que dentro de la investigación de mercado es usada para captar un volumen considerable de información sobre productos, servicios y costos sin necesidad que el investigador deba suministrar información de su parte.

Iniciado el mes de diciembre se procedió con el trabajo de campo, entre el once y el catorce de diciembre se realizó el diagnóstico en la ciudad de Valledupar. Allí el trabajo se realizó simultáneamente en los barrios 9 de Marzo, Dangond, Francisco de Paula Santander, Fundadores, Garupal, La Nevada y Mareigua, sitios en los que habitan los indígenas *Kankuamos* que se encuentran en situación de desplazamiento.

Afortunadamente el trabajo con la comunidad indígena *Kankuama* asentada en Valledupar contó con el apoyo de personas que desde hace algún tiempo vienen desarrollando labores con esta comunidad. Sea este el momento para agradecer a Martina Mendoza de la Cámara de Comercio de Valledupar, a Fredy Martínez Coordinador de los indígenas *Kankuamos* en situación de desplazamiento y a Lilibeth Maestre Coordinadora de mujeres indígenas *Kankuamas* en situación de desplazamiento. Que sea este también el espacio para agradecer la disposición a las personas que me recibieron en sus casas y me brindaron una mano para el trabajo.

**

El texto que estas páginas contienen responde a los datos que desde las encuestas se recabaron, a la información que las personas bien informadas brindaron, al trabajo de recorridos por los sectores comerciales de esta ciudad y a las anotaciones de campo que el investigador realizó. Como es evidente, han quedado por fuera de éstas líneas la información proveniente de las sesiones con los grupos focales, ello se debe a que éstas no se pudieron realizar debido a que una mayoría considerable de las personas sobre las que se soporta este diagnóstico debían cumplir con otras obligaciones en sus hogares.

Este documento se divide en dos grandes secciones una descriptiva y una analítica, teniendo como referencia para cada una de ellas las comunidades con las que se realizó el trabajo de campo; en esta medida, el hilo conductor es la cronología en que el trabajo se llevo a cabo.

La sección descriptiva contiene los datos de ubicación; configuraciones espaciales y arquitectónicas; acceso a servicios públicos, salud y educación; acceso a ofertas institucionales en programas formación y de desarrollo comunitario; finalmente se realizará un recuento de los oficios artesanales y trabajos manuales que se encontraron en cada uno de los lugares en los que se encuentran estas comunidades en situación de desplazamiento.

Es de notar que esta sección está escrita de lo general a lo particular, pues parte de las generalidades de los lugares en los que los “beneficiarios” de los programas de Artesanías de Colombia S.A. se encuentran asentados, para luego centrar totalmente la atención sobre ellos.

En la sección analítica están contenidas las dinámicas socio-culturales de las que se habló en el aparte anterior y las consideraciones necesarias para salvar la brecha que existe entre el diseño de los proyectos y la situación actual de las comunidades beneficiarias. Todo en aras de permitir la apropiación de estos, hecho en el que radica el éxito de los mismos. Aunado a esta estructura del texto se hará una descripción analítica de la situación del mercado de artesanías en la ciudad de Valledupar.

El desplazamiento forzado interno en Colombia podría rastrearse hasta mucho antes que el territorio así designado respondiera a esa denominación; es más, éste podría rastrearse hasta el periodo colonial si en el concepto de violencia se incluyera el aspecto simbólico, esas formas no observables de la agresión, las no físicas que se dieron desde el siglo XVII sobre la base de la autoconciencia europea de la *civilización* y desde la que se autorizó toda forma de violencia para combatir la *barbarie*¹. Esto es, hablar de desplazamientos que responden a objetivos muy distantes del monopolio de la fuerza y sí muy cercanos a los del poder; pero, que se consolidaron mediante formas sutiles de violencia; esas que se han centrado en la representación, en las estrategias usadas por *los privilegiados* para nombrar, interpretar y calificar la diferencia, para hacerla parte de la unidad, para homogeneizarla.

No obstante, el desplazamiento ha sido visto como un fenómeno mucho más reciente y como efecto del uso de la violencia armada o física, dejando de lado todos aquellos que han sido motivados por las formas sutiles de violencia a las que alude Rojas, y sobre todo omitiendo la violencia que el desplazamiento genera en los sitios receptores de estos. Ahondar en ello no corresponde a estas páginas; pero que quepa una exhortación para pensar el desplazamiento desde otras perspectivas y teniendo en cuenta que siempre existirá una relación paradójica entre víctima y victimario, cuando el desplazamiento es visto más allá de la movilidad geográfica de una población.

Las personas sobre las que se sustenta el diagnóstico -54 personas en total- son en su mayoría -64.8%- personas que han sido desplazadas por la violencia; el restante 35.2% de las personas se distribuye en un 1.9% que no suministró información sobre su situación y un 33.3% de personas que no son desplazados por motivos de fuerza; es decir que son personas que a voluntad decidieron migrar de sus sitios de residencia hacia los lugares de los que este texto se ocupa y que han sido mencionados en los apartes anteriores.

No obstante la contundencia de los datos, es pertinente hacer algunas aclaraciones que son indispensables para el buen entendimiento de las líneas siguientes. Durante el encuentro con las comunidades se presentaron varios inconvenientes (Ver: Capítulo 4) que no permitieron que los instrumentos fuesen aplicados a cabalidad, por ello que exista un porcentaje considerable de personas sobre las que no se conoce su situación, en lo que respecta a desplazamiento o migración interna. En cuento a las personas que reportaron encontrarse en estas comunidades como ejercicio de su voluntad, cabe anotar que en su mayoría argumentaron haber migrado a la ciudad en busca de un “futuro” y “oportunidades” para ellos y sus familias, y haber llegado a los lugares en los que habitan por la eficacia -no la facilidad- con que se podría conseguir un lugar propio para vivienda.

Lo anterior confirma que ese 33.3% de las personas con las que se realizó el trabajo no son desplazadas, más cuando se cotejan estos dos argumentos reiterativos en sus narrativas con lo que la ley 387 de 1997 definió como una persona desplazada:

¹ Rojas, Cristina: 2001

“(…) toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulnerados o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada; violaciones masivas a los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”².

Se plantea que dentro de ese 33.3% existen personas que sin ser desplazadas se asumen como tales a razón de los mismos argumentos, ¿será ello oportunismo para la asistencia o un problema de representaciones?

El proceso de reetnización *Kankuamo* inició formalmente en 1994; pero, la historia de éste inicia durante la década del 80 cuando en Atánquez se organizó el festival folklórico de la Sierra Nevada de Santa Marta para generar un espacio desde el cual la recuperación y la reflexión sobre la riqueza cultural de la región fueran posibles. Ya en 1994 se realizó el primer congreso *Kankuamo*, acto en el que delegados de las 12 comunidades pertenecientes al territorio eligieron al primer Cabildo Gobernador de la naciente Organización Indígena Kankuama (OIK)³.

Los *Kankuamos* han ocupado la vertiente suroriental de la Sierra Nevada, frontera entre la Sierra y las tierras bajas del río Cesar; a causa de ello sus tierras fueron ocupadas rápidamente por la colonización española de finales del siglo XVIII y para inicios del siglo XIX ya éstas eran hatos ganaderos y sembradíos de maíz y plátano.

En el último cuarto del siglo XIX Atánquez es declarado capital de Nevada y Motilones y con ello llegan los capuchinos y se instauran las clases en el colegio donde se impartía el español.⁴

Ya para el siglo XX Atánquez se había integrado a los circuitos comerciales de la Costa Caribe en cuanto a la producción de café, mochilas y sombreros de palma jipijapa⁵. Estas dinámicas constituyeron un problema de identidad para ellos, puesto que para las otras comunidades de la Sierra –*Ika*, *Wiwa* y *Kaggaba*– ya no eran indígenas, pues habían perdido su vestido tradicional y su lengua; a la vez eran “indios” para la gente del Cesar porque vivían en la Sierra, tenían el pelo largo y tejían mochilas.

² PROCOMUN; 2005:2.

³ Morales, Patrick; 2002:10

⁴ Morales, Patrick y Maria Pumarejo; 2003: 112

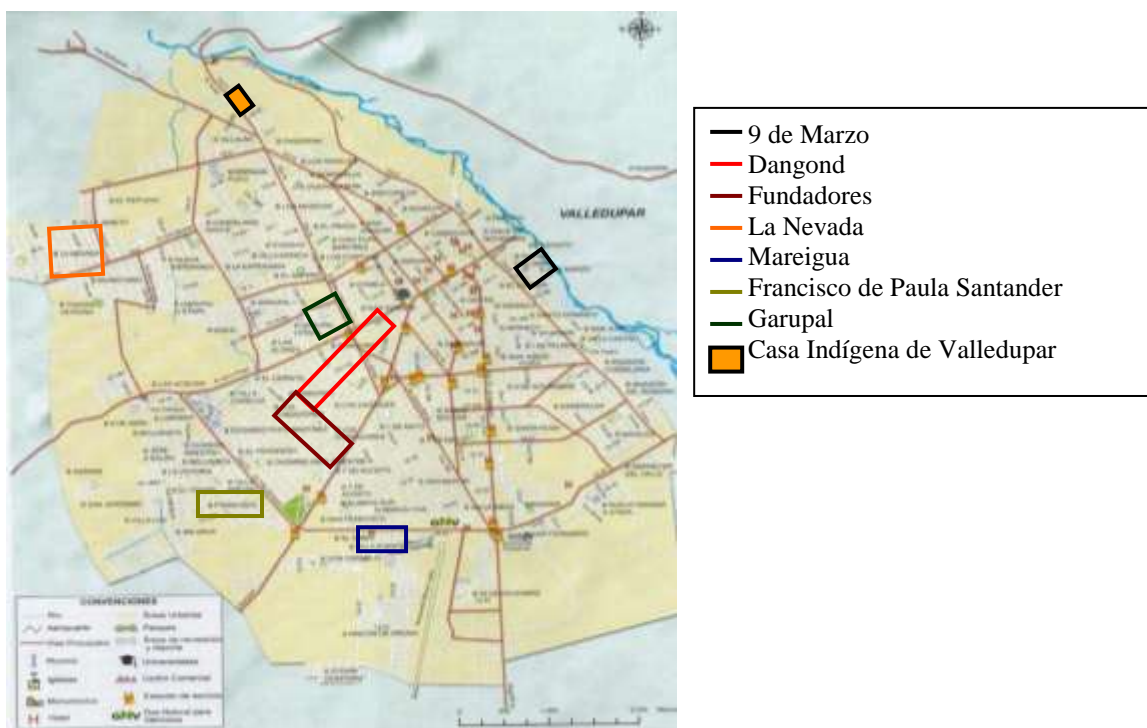
⁵ Ibid. 23

La reetnización *Kankuama* parte de procesos de revitalización de la memoria como estrategia para consolidar una identidad de indígenas pertenecientes a la Sierra, así elementos como la solidaridad, el tejido de mochilas y el pagamento se erigen como el camino para autorreconocerse como indígenas y ser representados como tal.

1. INDÍGENAS KANKUMOS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO EN VALLEDUPAR, CESAR

1.1 UBICACIÓN

Los indígenas *Kankuamos* en situación de desplazamiento se encuentran asentados en un número considerable de barrios dentro de Valledupar. No obstante, el diagnóstico fue realizado sólo en siete de ellos: 9 de Marzo, Dangond, Francisco de Paula Santander, Fundadores, Garupal, La Nevada y Mareigua. (Ver. Mapa 1).



Mapa 1.

Ubicación de los barrios en los que se trabajó durante el proceso de diagnóstico.⁶

1.2 CONFIGURACIÓN ESPACIAL

En general todos los barrios en los que se encuentran asentados estos indígenas conservan las mismas características, pues se encuentran dentro de la zona urbana de la ciudad y

⁶ INSTITUTO NACIONAL DE VÍAS; 2006:119.

tienen una marcada homogeneidad en su estructura. Así su espacio está determinado por el trazo de las calles y las carreras que configuran un espacio de cuadrícula.

Una diferencia notoria de esta estructura se encuentra en los barrios 9 de Marzo y Mareigua. El primero se encuentra ubicado sobre un declive que colinda con el Río Guatapurí; presenta una forma rectangular con un centro –cancha de fútbol- que es rodeado por viviendas, también presenta vegetación abundante que interrumpe el trazado de las calles sin pavimentar.

En el caso del barrio Mareigua, el espacio de viviendas resulta tangencial al trazado de una carrera que colinda con el aeropuerto Alfonso López. El trazado de las calles internas forma ángulos rectos con esta carrera; por su parte las casas son totalmente contiguas por los cuatro costados de los rectángulos en las que se encuentran construidas.

Éste es un barrio construido por la Alcaldía para reubicar a las personas que se encontraban ocupando de forma ilegal la margen izquierda del Río Guatapurí, a la altura del barrio 9 de marzo.

1.3 CONFIGURACIÓN ARQUITECTÓNICA

No existe un estilo o modelo único de construcción para las viviendas en las que habitan los *Kankuamos* asentados en Valledupar. Sin embargo, sí existe un marcado contraste entre los espacios habitacionales del 9 de Marzo y Mareigua respecto a los otros barrios.

Los barrios Dangond, Fundadores, Garupal, Francisco de Paula Santander y La Nevada presentan espacios habitacionales de poca altura –como la mayoría de construcciones de la ciudad-, por lo general de una sola planta.

El cerramiento lateral de las viviendas está dado por bloques o ladrillos con cemento; el superior es, en su mayoría, realizado con tejas de Eternit. El área construida de éstas puede oscilar entre 90 y los 140m², área que es complementada con un área para solar de aproximadamente 30m². La división de los espacios interiores esta dado por paredes que separan los espacios privados de los públicos.

En el caso del barrio 9 de Marzo, las casas presentan un área construida y de solar menor que las de los otros barrios. Los cerramientos laterales y superiores pueden ser de láminas de zinc o madera, como también de ladrillo y cemento. Los espacios públicos y privados al interior de la casa son muy reducidos en área y número.

Por otro lado, en Mareigua los espacios habitacionales responden a la clasificación de viviendas de interés social; no hay que olvidar que en este barrio fueron reubicados las personas que vivían en la margen izquierda del Guatapurí.

Las casas son totalmente contiguas entre sí y por cualquiera de los cuatro flancos; el área total de éstas no excede los 70m² y están constituidas por una habitación, un baño, cocina sala-comedor y un patio.

Los cerramientos laterales son en concreto prefabricado y el superior en Eternit.

1.4 SERVICIOS

Todos los barrios cuentan con los servicios públicos domiciliarios de agua, energía y telefonía; no obstante éste último ha sido suplido por la telefonía celular. Cabe anotar que el alto costo de los servicios es una de las preocupaciones de los indígenas *Kankuamos* asentados en Valledupar.

También cuentan con servicio de recolección de basura y alcantarillado.

En cuanto a los servicios de salud, cuentan con la afiliación a la EPS DUSAKAWI, que les permite acceder a servicios de medicina preventiva y curativa.

1.5 ACCESO A OFERTAS INSTITUCIONALES

La organización política y administrativa de la que dependen todos los indígenas *Kankuamos* ha permitido el establecimiento de convenios de trabajo con entidades del orden regional que, interesadas en la atención a la población desplazada en Valledupar han generado estrategias para fortalecer los procesos comunitarios que los indígenas tienen en Valledupar y desde allí con su Resguardo.

Las dos entidades que mayor presencia tienen son Pastoral Social y la Universidad Popular del Cesar. La primera, mediante un proceso de seguimiento y acompañamiento en el proceso de desplazamiento. La segunda a través de convenios para que los indígenas puedan acceder a programas de educación superior.

Además de esta posibilidad, la misma Organización Indígena Kankuama (OIK) gestiona proyectos y propicia espacios para que los indígenas se mantengan actualizados y participen de su proceso de reetnización.

Cabe anotar, que durante la realización del diagnóstico fueron muchas las veces en que los indígenas inquirieron sobre las posibilidades reales de ejecución del proyecto en Valledupar, pues decían que la mayoría de programas son llevados hacia el Resguardo.

1.5.1 Organización social de los indígenas *Kankuamos* en Valledupar.

Los indígenas *Kankuamos* se encuentran regulados por un Cabildo Mayor que está conformado por los cabilderos menores de cada comunidad del resguardo; así, existen cabildos menores en Guatapurí, Atánquez, Pontón, Las Flores, La Mina, Ramalito, Los Haticos, Murillo, Río Seco, Mojao, Rancho de la Goya y Chemesquemena.

En el caso de los indígenas *Kankuamos* que se encuentran asentados en Valledupar, la figura de regulación son las coordinaciones, no cabildos menores.

Ello se debe que estos se encuentran fuera del territorio que mediante resolución 012 de abril 10 de 2003⁷, del extinto INCORA, determinaba la constitución del Resguardo Indígena *Kankuamo*.

De esta forma los indígenas asentados en Valledupar están organizados por sectores. Cada sector tiene un coordinador; éste debe mantener actualizada la base de datos de los indígenas que residen en ella, acompañarles en su proceso y procurar por la generación de espacios de integración comunitaria.

Estos coordinadores a su vez dependen del equipo de coordinadores generales para Valledupar; estos están divididos por temas y grupos poblacionales: mujeres, artesanos y artesanas, jóvenes, por nombrar sólo algunos. A su vez estos se encuentran bajo la égida del coordinador de indígenas *Kankuamos* en situación de desplazamiento, quien es el contacto directo entre el Cabildo Mayor y la población en Valledupar.

Este último equipo de trabajo está encargado de realizar actividades que fortalezcan los lazos comunitarios de las personas asentadas en la ciudad y de divulgar mediante procesos de actualización lo atinente a los temas y grupos poblacionales de los que están encargados.

1.6 RECUENTO DE OFICIOS

Este recuento corresponde a los datos adquiridos mediante la implementación de la encuesta.

Oficio/Técnica	Práctica/Género	Respuestas	Total p.	%
Tejeduría en Fique	Masculino - Femenino	31	43	57,4%
Tejeduría en Lana	Masculino - Femenino	1		1,9%
Tejeduría Fique - Lana	Masculino - Femenino	5		9,3%
TOTAL			43	68,6%
Sin información		11	11	20,4%

Cuadro 1. Recuento de oficios y sus prácticas por género

⁷ PASTORAL SOCIAL; 2004.

1.6.1 Aprendizaje

Aprendizaje	Respuestas	Personas	%
Transmisión familiar	36	37	57,4%
Formación Escolar	0		0,0%
Autodidacta	1		1,6%
TOTAL		37	59,0%
Sin información	6	6	9,6%

Cuadro 2. Formas de aprendizaje de los oficios

1.6.2 Capacitaciones

Concepto		Personas	%
Capacitación	Si	3	4,80%
	No	29	46,30%
TOTAL		32	51,10%
sin Información		11	17,50%

Cuadro 3. Capacitaciones recibidas en los oficios.

Oficio	Personas	%
Teñido con tintes naturales	2	3,2%
Manejo de residuos sólidos	1	1,6%
Derechos Humanos		
TOTAL	3	4,8%

Cuadro 4. Temas de capacitación

1.6.3 Productos realizados

Producto	Respuestas	Personas	%
Mochilas	39	39	62,10%
Sin información	4	4	6,40%

Cuadro 5. Productos realizados.

1.6.4 Concepción productos

Concepción	Respuesta	Personas	%
Tradicional	34	35	19,4%
Novedoso	23		13,1%
Utilitario	25		14,3%
Artístico	23		13,1%
TOTAL		35	59,9%
Sin información	4	4	2,3%

Cuadro 6. Concepción propia de los productos

1.6.5 Asociación artesanal

Asociado	Personas	%
si	10	15,9%
no	28	44,6%
TOTAL	38	60,5%
Sin Información	5	8,0%

Cuadro 7. Pertenencia a alguna asociación.

1.7 ASOCIACIÓN DE ARTESANOS Y ARTESANOS KANKUAMOS, ASOARKA

La Asociación de Artesanos y Artesanas Kankuamos –ASOARKA- surgió de la necesidad de mejorar los ingresos de los y las artesanas del Resguardo y de aquellos que se encuentran asentados en Valledupar; es además una estrategia para el fortalecimiento de los procesos de recuperación, valoración y difusión de su cultura.

Respecto a este último punto es necesario decir que la mochila tejida en fique y tinturada con tintes naturales es uno de los focos del proceso de reetnización que es llevado a cabo por el pueblo *Kankuamo*. En la ficha técnica de productos que es entregada con cada mochila que se vende dice:

“Hilar es vivir y tejer es pensar. Según la concepción de los Kankuamos: tejer es un pensamiento, cuando se teje, se expresa en el tejido lo que se piensa de la vida, de la naturaleza. Por ello la mochila es herencia de nuestros ancestros y elemento esencial de la identidad Kankuama (...)”

Patrick Morales y María Pumarejo ya habían llamado la atención en el 2003 sobre la importancia de la mochila dentro de la cultura *Kankuama*, al aseverar que en los cinco momentos de su elaboración –macaneo, tinturado, hilado, entorchado y tejido-, y hasta en el uso mismo de ésta, existe un proceso de autorreconocimiento como indígenas⁸.

⁸ Morales, Patrick y María Pumarejo; 2003: 34.

En Valledupar de las 54 personas encuestadas, sólo 10 manifestaron estar asociadas.

1.7.1 Esquema de trabajo de la Asociación, ASOARKA

La asociación funciona fundamentalmente como una entidad que acopia las mochilas producidas por los artesanos y artesanas que se encuentran asociados, ya sean estos habitantes del Resguardo o de la ciudad.

La modalidad utilizada para la realización del acopio es la compra -según sus criterios- de la producción que cada artesana y artesano tengan. El centro de acopio y venta se encuentran ubicados en la oficina que los *Kankuamos* tienen en la Casa Indígena. (Ver: imagen 1)



Imagen 1.
Vista de las mochilas *Kankuamas* en la oficina de la Casa Indígena
Foto: Daniel Ramírez Pérez

1.7.2 Procesos de tinturado

El proceso de tinturado del fique para la elaboración de mochilas es muy distinto en el resguardo con respecto a Valledupar.

Las artesanas y artesanos de las doce comunidades del resguardo cuentan con cinco centros de tinturado que están ubicados a lo largo y ancho del territorio, y que están dispuestos de manera tal que varias comunidades puedan hacer uso de un mismo centro. Así, para las comunidades de Guatapurí y Chemesquemena hay uno; para Las Flores, Pontón y Atánquez hay otro; Mojao, Ramalito, Los Haticos y Rancho de la Goya atienden a un tercero; La Mina cuenta con otro y finalmente en entre, Murillo y Río Seco existe uno.

Además; allí la consecución de fique, lana y plantas tintóreas es mucho más fácil.

Para los artesanos y artesanas asentados en Valledupar el proceso productivo inicia con la compra de fique, lana o plantas tintóreas que se debe hacer al Resguardo.

El proceso de tinturado, por su parte, es realizado de forma individual por cada artesano o artesana en su casa, utilizando los fogones de la cocina y las ollas donde cocinan o cualquier recipiente que puedan usar para el tinturado y otra actividad casera. (Ver: Imágenes 2 Y 3)



Imagen 2
Ollas caseras para tinturado
Foto: Daniel Ramírez Pérez



Imagen 3.
Ollas para tinturado y secado de fique
Foto: Daniel Ramírez Pérez

Esto ha generado que algunas artesanas utilicen el fique tinturado artificialmente que proviene del departamento de Santander (Ver: Imagen 4) y que se vende en algunos almacenes de la ciudad.



Imagen 4.
Mochila tejida con fique tinturado artificialmente

Con ello, se producen dos fenómenos; el primero es que este fique está hilado hacia arriba, lo que hace que el entorchado se deba realizar hacia abajo –sentido inverso a la dirección *Kankuama*-. El segundo se traduce en productos de baja calidad dada la poca resistencia de este fique.

Lo anterior no es limitante para la venta de estas mochilas, pues arguyen que con la moda de la telenovela “Floricienta” las mochilas en colores vivos o con cuentas de colores se venden muy bien.



Imagen 5.

Detalle de mochila en fique con cuentas de colores.
Foto: Daniel Ramírez Pérez

2. DINÁMICAS SOCIO-CULTURALES DE LOS INDÍGENAS KANKUAMOS ASENTADOS EN VALLEDUPAR.

2.1 Los *Kankuamos* en Valledupar

Como se expresó en la parte introductoria los *Kankuamos* han tenido una cantidad considerable de cambios a lo largo de su historia y también de rupturas dentro de su conformación cultural. Allí, se habló sobre cómo la ubicación geográfica de su territorio permitió el contacto con diversos actores que a lo largo de la historia han deseado tener la potestad de la Sierra, y cómo de este contacto sus construcciones identitarias se han visto en la necesidad de cambiar radicalmente, para ellos y los demás.

Bajo este panorama puede decirse que los *Kankuamos* se encuentran geográficamente en un punto medio, entre la ciudad y la Sierra; pero, sobre todo en una paradoja de representación constituida por lo “tradicional” y lo “no tradicional”.

Con los procesos que hasta la primera mitad del siglo XX acaecieron en su territorio, los *Kankuamos* perdieron su lengua, los sitios de pagamento, su atuendo, hasta el *mambeo*; dejaron de ser indígenas para convertirse en campesinos costeños ante los ojos de los otros pueblos que habitan en la Sierra. Hacia el otro costado, la ciudad, la pérdida de estos elementos culturales no alcanzó para que se les tomara como “vallenatos”.

La carga identitaria que esta incertidumbre generó hizo que a finales de la década del ochenta del siglo XX se iniciara el proceso de recuperación cultural para la reafirmación de su identidad indígena. Este proceso encontró asidero en el reconocimiento que la Dirección Nacional de Asuntos Indígenas hizo de su comunidad en 1997 y en la resolución 012 del 10 de abril de 2003 con la que se constituye el Resguardo.

Coincidentalmente el mismo año en que la Dirección Nacional de Asuntos Indígenas les reconoció como comunidad indígena, los desplazamientos masivos y masacres en el territorio se iniciaron.

A su llegada “la gente no nos recibió bien; pero con el tiempo todos nos acostumbramos, ellos y nosotros” dice Fredy Martínez⁹. Hoy en día los lazos de solidaridad que han caracterizado a los *Kankuamos* se mantienen y su utilidad dentro de las dinámicas de la ciudad ha sido exaltada.

⁹ Conversación con Fredy Martínez, Coordinador de los Indígenas *Kankuamos* en situación de desplazamiento. 12/12/06

Además de ello, la fuerza de su organización político-administrativa ha permitido que continúen en contacto con sus parientes dentro la ciudad y con los que aún habitan en el Resguardo. Pero sobre todo, su autorreconocimiento como *Kankuamos* ha hecho que la vinculación a la ciudad sea posible y con impactos de bajo grado.

Se habla, entonces, de procesos de desplazamiento que son mitigados por la seguridad que brinda saberse pertenecientes a un lugar y a un pueblo. Claro ejemplo de ello, se encuentra en la percepción que tienen de la ciudad y de su estancia en ella, pues ven ésta como el lugar que les ha acogido y en el que se les ha permitido vivir –en algunos casos los grupos al margen de la ley vetaron la posibilidad de residencia en Valledupar para los *Kankuamos* que venían de la Sierra-, como respuesta a ello han desplegado todos sus esfuerzos por integrarse a las dinámicas económicas y sociales de la ciudad; así, Valledupar es una ciudad de tránsito entre los lugares de su Resguardo, el desplazamiento del que han sido objeto y finalmente sus lugares en el territorio *Kankuamo*.

En otras palabras, se han acomodado a la situación que les ha tocado vivir por causa de la violencia; pero, su anhelo está centrado en retornar a su territorio.

Este panorama que podría pensarse exclusivo de las personas en situación de desplazamiento, también aplica para las que residen en Valledupar de forma voluntaria, aunque difiere en la percepción de la ciudad; pues para estas personas la ciudad es el punto de encuentro entre su identidad cultural y su concepción progresista de la vida.

Estos elementos percibidos mediante la observación y las entrevistas se ratifican con los datos que la encuesta arrojó sobre los grados de conformidad que se experimenta respecto a la comunidad con la que conviven, su entorno y actividad económica, y sobre la percepción del sentido de pertenencia que cada uno tiene con el barrio en el que habita.

Para tal fin se dispuso de una calificación numérica entre uno y cinco que corresponde a los términos NULO, BAJO, MEDIO, MEDIO-ALTO y ALTO; respectivamente.

2.2.1 Comunidad

Los datos muestran que la mayoría de las personas encuestadas experimentan un grado alto de conformidad respecto a la comunidad con la que conviven; aludiendo a las “buenas relaciones” que hay entre ellos, y a la “hermandad” existente entre todos.

Calificación	Personas	%
Uno	0	0,0%
Dos	1	1,9%
Tres	3	5,6%
Cuatro	8	14,8%
Cinco	26	48,1%
TOTAL	38	70,4%
Sin Información	16	29,6%

Cuadro 8. Grado de conformidad con la comunidad

Esto ratifica lo descrito en las líneas anteriores sobre la seguridad que les brinda saberse parte de un pueblo.

2.2.2 Entorno

Como se había mencionado en líneas anteriores, su relación con los barrios ha logrado desarrollarse hasta el punto de la integración de ellos dentro de las dinámicas de éstos. Aunado a ello, se encuentra la oferta de servicios públicos con los que cuentan. Estos aspectos configuran un panorama muy positivo de relación con su entorno.

Calificación	Personas	%
Uno	0	0,00%
Dos	1	1,90%
Tres	7	13,00%
Cuatro	10	18,50%
Cinco	20	37,00%
TOTAL	38	70,40%
Sin Información	16	29,60%

Cuadro 9. Grado de conformidad con el entorno

2.2.3 Actividad Económica

Es evidente que la mayoría de personas están conformes con sus actividades económicas, pues la encuesta arrojó una alta concentración en las calificaciones media, media-alta y alta.

Calificación	Personas	%
Uno	1	1,90%
Dos	1	1,90%
Tres	8	14,80%
Cuatro	10	18,50%
Cinco	18	33,30%
TOTAL	38	70,40%
Sin Información	16	29,60%

Cuadro 10. Grado de conformidad con la actividad económica

Ellas aluden a que tejer es un placer.

2.2.4 Sentimiento de pertenencia

Esta pregunta que pretendió captar el sentido de pertenencia que los encuestados experimenta respecto al barrio o al lugar en el que viven, estaba dividida entre la afirmación y la negación del sentimiento; y dentro de cada una de ellas existía una división numérica entre uno y cinco, que para la afirmación correspondía al grado de experimentación del sentimiento y para la negación a la disposición que tendrían para cambiar su percepción.

Pertenencia	Calificación	Personas	%
si	Uno	0	0,0%
	Dos	1	1,9%
	Tres	3	5,6%
	Cuatro	2	3,7%
	Cinco	3	5,6%
TOTAL		9	16,8%

Cuadro 11. Grado de pertenencia con el lugar en que habitan.

Así, se encontró que la minoría experimenta un sentido de pertenencia con su barrio o la ciudad. Por el contrario la mayoría menciona no sentirse perteneciente a la ciudad.

No petenencia	Calificación	Personas	%
Disponibilidad para el cambio	Uno	2	3,70%
	Dos	1	1,90%
	Tres	17	31,50%
	Cuatro	6	11,10%
	Cinco	4	7,40%
	Sin Información	15	27,80%
TOTAL		45	83,40%

Cuadro 12. Disposición al cambio

2.2.5 La relación entre el género, la conformidad y la pertenencia

Realizar un análisis según el género para cada uno de los ítems que se evaluaron dentro de la encuesta resultaría tendencioso en la medida en que dentro de las personas encuestadas la mayoría está representada por las mujeres, con 64.0%, contra el 36.0% que representa a los hombres. Esta diferencia evidencia que la muestra no es aleatoria y equitativa como para realizar inferencias al respecto. Sin embargo, y para poder definir el panorama de respuestas se agregan los cuadros de respuestas discriminadas según el género.

Género	Concepto	Calificación	Personas	%
Masculino	Comunidad	Uno	0	0,0%
		Dos	0	0,0%
		Tres	0	0,0%
		Cuatro	1	1,9%
		Cinco	0	0,0%
		Sin Información	0	0,0%
	Entorno	Uno	0	0,0%
		Dos	0	0,0%
		Tres	0	0,0%
		Cuatro	0	0,0%
		Cinco	0	0,0%
		Sin Información	1	1,9%
	Actividad	Uno	0	0,0%
		Dos	0	0,0%
		Tres	0	0,0%
		Cuatro	0	0,0%
		Cinco	0	0,0%
		Sin Información	1	1,9%

Género	Concepto	Calificación	Personas	%
Femenino	Comunidad	Uno	0	0,0%
		Dos	0	0,0%
		Tres	2	3,7%
		Cuatro	7	13,0%
		Cinco	24	44,4%
	Entorno	Uno	0	0,0%
		Dos	0	0,0%
		Tres	6	11,1%
		Cuatro	9	16,7%
		Cinco	18	33,3%
	Actividad	Uno	0	0,0%
		Dos	1	1,9%
		Tres	7	13,0%
		Cuatro	9	16,7%
		Cinco	16	69,6%
	Sin Información	19	35,2%	

Cuadro 13. Conformidad según género

Género	Concepto	Calificación	Personas	%	
Masculino	Pertenenencia	si	Uno	0	0,0%
			Dos	0	0,0%
			Tres	0	0,0%
			Cuatro	0	0,0%
			Cinco	0	0,0%
			Sin Información	0	0,0%
		No	Uno	1	1,9%
			Dos	0	0,0%
			Tres	0	0,0%
			Cuatro	0	0,0%
			Cinco	0	0,0%
Sin Información	0	0,0%			
Género	Concepto	Calificación	Personas	%	
Femenino	Pertenenencia	si	Uno	0	0,0%
			Dos	1	1,9%
			Tres	2	3,7%
			Cuatro	2	3,7%
			Cinco	2	3,7%
		No	Uno	0	0,0%
			Dos	1	1,9%
			Tres	17	31,5%
			Cuatro	5	9,3%
			Cinco	3	5,6%
		Sin Información	19	35,2%	

Cuadro 14. Sentido de pertenencia según género

2.2.6 El desplazamiento

Departamento.	Municipio	Personas	Total p	%
Cesar	Atánquez	21	50	38,9%
	Caminos	1		1,9%
	Caracolí	1		1,9%
	Chemesquemena	3		5,6%
	Guatapurí	1		1,9%
	La Mina	10		18,5%
	Los Haticos	1		1,9%
	Pontón	2		3,7%
	Pueblo Bello	1		1,9%
	Ramalito	1		1,9%
	Rancho Goya	2		3,7%
	Río Seco	4		7,4%
	Sabana Joaquina	1		1,9%
	Sabana Crespo	1		1,9%
Sin información		4	4	7,4%

Cuadro 15. Departamentos y Municipios expulsore

3. RECOMENDACIONES

3.1 SOBRE EL PROYECTO

De la socialización del Plan de Acción del proyecto “*Mejoramiento de la competitividad de la población vulnerable-Atención a Población Desplazada. Indígenas Kankuamos en Valledupar*” emergieron unas preocupaciones que se hacen explícitas en estas líneas.

El primer factor que generó preocupación fue el lugar donde se establecerá el centro de tinturado, pues como lo demuestra el Mapa 1, no todos los barrios son contiguos y este hecho ameritaría que las artesanas se movilicen desde sus lugares de residencia hasta el centro de tinturado.

El segundo factor manifestado fue el número de beneficiarios que el proyecto contempla, pues como lo demuestran los datos estadísticos la expectativa de participación es muy alta y aunado a ello, está el hecho que la mayoría de las 1825 personas que se encuentran residiendo en Valledupar saben y practican el oficio de la tejedura.

El tercer factor identificado fue el enfoque mismo del proyecto, en cuanto al género, pues los hombres también practican el oficio.

El cuarto factor está dado por la intensidad horaria, cronograma y lugar de las capacitaciones, pues estas mujeres son artesanas y también amas de casa.

Atendiendo a estas preocupaciones se postula como necesario pensar en:

Dividir el proyecto en fases que atiendan a la organización que por sectores tienen los *Kankuamos* en Valledupar, y que a su vez cubra un porcentaje mayor o igual al 50% de la población asentada en la ciudad.

De no ser posible esto, debe pensarse en el establecimiento de un convenio con el SENA o la entidad competente para el uso del Centro de Desarrollo Vecinal que se encuentra ubicado en el barrio Francisco de Paula Santander, pues fue el único lugar que se detectó como posibilidad para la implementación del centro de tinturado. Cabe anotar que el espacio que los *Kankuamos* tienen asignado dentro de la casa indígena es muy reducido: dos oficinas y un dormitorio; la realización de cualquier actividad en otro lugar de la casa debe contar con la aprobación de las comunidades que la conforman.

En cuanto al enfoque que el proyecto tiene hacia las artesanas, es necesario que para los hombres se abra un espacio dentro de éste o que desde Artesanías de Colombia S.A. se genere un proyecto de trabajo enfocado hacia ellos.

Finalmente, es indispensable que en el momento de realizar la socialización oficial del Plan de Acción de este proyecto se concerte, en lo posible, la intensidad horaria de las asesorías o que se piense en una flexible.

Por otra parte existe entre esta comunidad un déficit en cuanto a la comercialización de sus productos, hacer énfasis en temas como regulación de precios, canales de venta y comercialización es necesario en la medida en que el proyecto parte de la inserción de una tecnología con la que no están familiarizados y que puede alterar considerablemente los procesos de producción de las mochilas, factores que pueden generar desinterés en el mejoramiento de la técnica de tinturado si el mercado al que deben atender continua restringido a los barrios en los que habitan, que han atendido y pueden seguir atendiendo con el tinturado casero.

4. LIMITACIONES Y DIFICULTADES

4.1 TEMPORALES

- La falta de una convocatoria abierta dificultó mucho el trabajo, pues fue necesario realizar un trabajo de búsqueda puerta a puerta de personas interesadas en el proyecto.
- En el momento de realización del diagnóstico muchas artesanas se encontraban recogiendo café.

4.2 ESPACIALES

- La distancia entre los barrios fue un elemento que aunado a la falta de convocatoria hizo necesario recorrer largas distancias con poca efectividad en la consecución de información.

4.3 INSTRUMENTOS

- En dos ocasiones –barrios La Nevada y Mareigua- fue necesario omitir el diligenciamiento de los cuestionarios por el número de personas que se congregaron en los sitios de encuentro de las improvisadas convocatorias y por el poco tiempo con el que las artesanas contaban a razón de sus oficios domésticos.

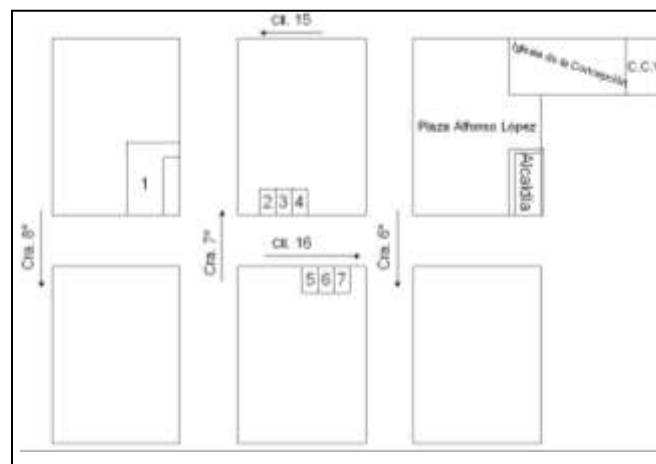
5. SITUACIÓN DEL MERCADO DE ARTESANIAS EN VALLEDUPAR

Paralelo al diagnóstico socio-cultural de la situación de los indígenas *Kankuamos* asentados en Valledupar, se realizó un acercamiento al mercado de artesanías en Valledupar. Para ello se acudió a un rastreo de los puntos de venta y a la metodología de cliente incógnito con la intención de poder establecer un panorama de costos para las artesanías.

5.1 PUNTOS DE VENTA

Para identificar los puntos de venta, se realizó un recorrido por los lugares que los transeúntes del centro de la ciudad indicaron. Con ello fue posible levantar un mapa de ubicación de estos puntos en un sector específico.

Con las referencias dadas se identificó que el mercado de artesanías se encuentra sectorizado en la Calle 16 entre las carrera 8ª a 6ª. (Ver: Mapa 3)



Mapa 2.

Sectorización de los puntos de venta de artesanías en Valledupar

(1. Asociación de Artesanos de Valledupar, 2. Variedades el Mundo Artesanal, 3. Wintukwatutu, 4. Artesanías My Yoi, 5. Dukava artesanía, 6. Artesanías de la Sierra, 7. Tienda Compai Chipuco)

Entre estos puntos de venta se pueden distinguir tres grupos según el énfasis de los productos vendidos y el proceso de venta de éstos.

En el primero se encuentran la Asociación de Artesanos de Valledupar, Artesanías My Yoi y Variedades el Mundo Artesanal; este grupo vende artesanías y manualidades, y no

integran el contexto cultural del producto, los materiales y técnicas utilizados para su fabricación en el proceso de venta.

En el segundo se encuentran Wintukwatutu y Dukava artesanía; en estos locales existe un énfasis en las artesanías producidas por los indígenas de la sierra y zonas aledañas; el proceso de venta es lo más importante en estos locales puesto que a través de la exposición de los contextos geográficos, técnicas, materias primas, contextos culturales de las comunidades productivas logran dar valor agregado a los productos artesanales.

El último grupo, se caracteriza por ser un punto intermedio entre los dos grupos descritos anteriormente.

En general, para el abastecimiento de productos artesanales, los encargados de estos locales viajan o se desplazan hasta las comunidades productoras y establecen contactos para que periódicamente los mantengan surtidos.

En cuanto a la situación de las mochilas *Kankuamas* dentro del mercado artesanal de Valledupar, es posible decir que en todos estos puntos de venta es factible encontrar mochilas *Kankuamas* diversificadas en forma, tamaño y diseños. El precio de venta depende del tamaño y no de la cantidad de colores que la mochila tenga; así, el precio para las pequeñas puede oscilar entre \$15.000 y \$20.000, las medianas entre \$25.000 y \$35.000, y las grandes entre \$35.000 y \$70.000.

Su competencia más fuerte en el mercado está dada por las mochilas *Arhuacas* y *Wayus*, que aún siendo de precios más altos -\$120.000 en promedio- tienen mayor salida.

BIBLIOGRAFÍA

INSTITUTO NACIONAL DE VÍAS (2006). “Valledupar”, en: *Guía de Rutas por Colombia*. Bogotá: Puntos Suspensivos Editores. Pp. 119.

PASTORAL SOCIAL (2004). “Boletín especial. Estudio de caso 7”, En: RUT. Sep.

PROCOMUN (2005). “Población desplazada”, en: *Derechos y Ofertas Institucionales para Población Vulnerable*. Bogotá: PROCOMUN-USAID.

ROJAS, Cristina (2001). “Introducción: La civilización como historia”, en : *Civilización y Violencia. La búsqueda de la identidad en la Colombia del siglo XIX*. Bogotá: Norma.